

REFERENDUM OTAN

Gritos de «pucherazo» en la concentración de los pacifistas

Madrid. S. G.

Alrededor de mil pacifistas acogieron con una sonora pita y gritos de «pucherazo», «mentira», «fascista» y «Otan no, bases fuera», la intervención en la pequeña pantalla del presidente del Gobierno, Felipe González, anunciando los resultados del referéndum. La concentración, en la que algunas personas portaban banderas republicanas, se desarrolló sin ningún tipo de incidentes.

Manuel Garí, portavoz de una de las organizaciones integradas en la Coordinadora pacifista, afirmó que el Gobierno había obtenido una victoria pírrica en una batalla desigual, que los pacifistas habían conseguido mucho con los resultados habidos, 8.500.000 síes y 7.200.000 noes, según sus datos, y que la lucha iba a continuar. «La diferencia —dijo— se debe al voto de la derecha.»

Agustín Moreno, integrante de la Coordinadora por CC OO, dijo que la victoria obtenida por el Gobierno equivalía en realidad a una derrota, «pues los votos de las fuerzas de progreso han estado en el no». Moreno acusó a UGT de actuar incoherentemente, al haberse limitado a pedir el no sin realizar campaña, y finalizó manifestando que el Gobierno no había sacado nada en el referéndum y, por el contrario, se había enfrentado a las fuerzas progresistas.

Antonio Escalante, portavoz del MOP, dijo por su parte que el resultado de la consulta no había sido un revés. «Ya no hay que atenerse a los resultados de un día. Ya no puede hablarse de rodillo socialista.» Para Escalante, ahora hay una fuerza articulada en busca de la paz, el desarme y las conquistas sociales.

Para Mercedes Pardo, había ganado el mensaje tergiversado del Gobierno y los noes habían sido siete millones de votos estudiados, ante los que nada había podido hacer el aparato desplegado por el Gobierno en el referéndum.

Carlos Otamendi, portavoz de la Coordinadora, dijo que no se había jugado limpio en la consulta y que se había demostrado la fuerza del movimiento anti-OTAN a pesar de la manipulación de Televisión y de los fondos públicos «destinados a hacer apología de la OTAN». Otamendi puso en cuestión la legitimidad del referéndum, basado, según sus palabras, en la confusión y en la ausencia de un debate democrático. Finalizó afirmando que los resultados eran una victoria política de los opuestos a la Alianza Atlántica.

Por último, Lucía García dijo, dirigiéndose a los que hubieran votado sí, que les habían engañado en su buena fe una vez más y lanzó un reto a Felipe González, que, dijo, «ya no podrá gobernar sin atender a una izquierda organizada».

La concentración se llevó a cabo en la Puerta del Sol, donde la Coordinadora estatal de Organizaciones Pacifistas había instalado su cuartel general para seguir los resultados de la votación. En la sede pacifista se reunieron algunos de los líderes de este movimiento, entre ellos el fiscal Jesús Vicente Chamorro, el filósofo Javier Sádaba, el ex comandante Otero y el abogado Fernando Sallas.